

JORNADA DE EXPERTOS “POLÍTICAS DE EFICIENCIA ENERGÉTICA”

Madrid, 25 de mayo de 2011

Recomendaciones

- Las nociones de ahorro y eficiencia energéticas conllevan fundamentalmente la idea del largo plazo. Algunas medidas pueden ser efectivas a corto plazo, aunque la transición a un sistema que use racionalmente la energía es la única solución sostenible.
- De acuerdo con lo anterior, se deberá actuar en base a una regulación estable y a largo plazo, con objetivos alcanzables y medibles, con una dotación de los medios e instrumentos necesarios desde el primer momento. En este sentido, los sistemas obligatorios de seguimiento y monitorización se consideran imprescindibles.
- Se deberán identificar los principales nichos de ahorro y eficiencia, donde se han de concentrar las acciones, para evitar el despilfarro de recursos.
- Los sectores económicos donde existen mayores capacidades de ahorro son la vivienda, el transporte y el sector servicios. Es en estos sectores donde se deberá actuar de forma preferencial. A diferencia de otros sectores, en el residencial/comercial no son necesarias grandes inversiones para obtener resultados significativos.
- Se deberá crear o reforzar instituciones y/o instrumentos responsables de ejecutar las políticas y medidas correspondientes. En España se cuenta, entre otros organismos, con el IDAE o el CIEMAT; no estaría mal convertirlos en agencias totalmente independiente de los vaivenes políticos. Evidentemente, será imprescindible la dotación de los medios financieros y recursos humanos, especializados y profesionales, necesarios que permitan realizar estudios cuantitativos con la información desagregada pertinente.

- Cualquier medida de ahorro y eficiencia energéticos tiene que ser impulsada por las fuerzas del mercado. Los agentes y/o ciudadanos deben tener interés económico y social para llevarlas a cabo. Las ayudas o subvenciones deben ser la excepción a la regla en esta materia. Los consumidores que justificasen un ahorro en energía deberían obtener, además de la reducción propia en su factura energética, un premio por su comportamiento. Los ahorros son personales, por lo que el consumidor tiene que sentirse capaz de poder actuar sobre su consumo, y para ello necesita información y medios técnicos para controlarlo.
- Merece la pena destacar el papel que jugarán en el futuro las Empresas de Servicios Energéticos (ESE), la cogeneración, la generación eléctrica distribuida y la micro generación.
- La señal de precios y/o tarifas para que se ajusten a los costes reales es la mejor medida para que la demanda responda a la oferta y los consumidores estén desincentivados a consumir por encima de lo necesario.
- Una vez dicho que la EE es un concepto de largo plazo, hay que insistir, al igual que se hacía en el año 1980 en la Ley de Conservación de la Energía, en políticas de concienciación ciudadana en medios de comunicación y, en especial, en la educación en colegios y universidades, para informar a los ciudadanos, particularmente a los más jóvenes, de la necesidad de usar la energía de un modo sostenible, ya que el consumidor jugará un papel esencial en materia de ahorro y eficiencia energéticos.

Vea el [documento de debate completo](#)